

LLUÏSA CUNILLÉ-LA CALLE FRANKLIN (ACTRIZ)

VECINA

Déjelo. Ya contesto. *(Al teléfono)* ¿Sí? *(Pausa)* Sí, soy yo. *(Pausa)* No tengo nada que decir. Yo a mi tía sólo la conocía de perfil. Me marché de Inglaterra muy joven. *(Pausa)* Eso no es asunto suyo ni de nadie. Lo que sí puede escribir en la sección de chismes del “Financial Times” es que soy licenciada en tres carreras, he hecho veintidós másteres, y hablo y escribo en cinco lenguas vivas y en dos muertas perfectamente, y sin embargo, no consigo encontrar trabajo ni de camarera ni de albañil ni de flamenca en toda la costa mediterránea, y encima están a punto de desahuciarme. Las únicas cosas que no he empeñado todavía son mi gata de angora y una peluca hecha con cabellos naturales de mi tía Margaret por la que ya se han interesado vivamente la galería Sotheby’s de Londres y el gobierno chino. Así que si las cosas no se arreglan pronto tendré que subastar la peluca de mi tía al mejor postor. *(Pausa)* Pues no, y ya que ha sacado el tema, le recuerdo que mi tía Margaret en su época subastó medio imperio británico y como premio la nombraron baronesa, además de otorgarle la Orden del Mérito del Reino Unido. *(Cuelga el teléfono. Al TRAVESTI)* ¿Cómo me han llamado a su teléfono? No les habrá avisado usted...